

**LA BIBLIOTECA AMÉRICA DE LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO: CIEN AÑOS DE BIBLIOGRAFÍA
PARA LA INVESTIGACIÓN AMERICANISTA**

Pilar Cagiao Vila y Eduardo Rey Tristán

Universidad de Santiago de Compostela

pcagiao@usc.es

ereyt@usc.es

Trabajo presentado al XI Encuentro de Latinoamericanistas Españoles. La Comunidad Iberoamericana de Naciones, Tordesillas, 26 al 28 de mayo de 2005.

Convocado por el Consejo Español de Estudios Iberoamericanos (CEEIB)

Resumen:

La comunicación muestra el valor de los fondos históricos de la Biblioteca América de la Universidad de Santiago de Compostela, así como su interés para la investigación histórica americanista.

Abstract:

The work shows the importance of the historical resources of the Biblioteca América (University of Santiago de Compostela, Spain), as well as its interest in Latin American historical research.

Palabras claves:

Biblioteca América, Bibliografía histórica americanista, Investigación americanista

Key words:

Biblioteca América, Latin American historical bibliography, Latin American research

Gumersindo Busto, un emigrante gallego radicado en Buenos Aires, comenzó en 1904 la extraordinaria tarea de creación de la Biblioteca América, cuya inauguración estaba prevista para mayo de 1910 como homenaje al Centenario de la Independencia Argentina, aunque oficialmente sólo se produjo en 1926. Más allá de las circunstancias que rodearon a éste proyecto, que han sido expuestas con más detalle en trabajos anteriores (Cagiao, 2004), esta comunicación pretende demostrar el valor de una serie de fondos, los de carácter histórico, en una biblioteca americanista enciclopédica en la que se contendrían, según la idea de su mentor, la mayor cantidad de obras posibles de autores americanos o sobre América, independientemente de su temática. Es por ello que, dentro de la Biblioteca América, cuyo acervo ronda en la actualidad los treinta mil volúmenes, podemos encontrar obras de historia, literatura, derecho, medicina, física, química, astronomía, filosofía, música, matemáticas, botánica, etc..., y en definitiva de cualquier disciplina del saber intelectual producida en torno al tiempo de su formación¹.

Prácticamente el cincuenta por ciento del fondo (aproximadamente 14.000 obras) está compuesto por títulos editados desde el siglo XVII (el más antiguo es de 1620) hasta 1939. Dentro de ellos, entre los que corresponden al siglo XIX, destacan las monografías y folletos de la época

¹ Busto comenzó a recoger obras a partir de 1904 y continuó haciéndolo hasta su muerte en 1937, por lo que un elevado porcentaje de los títulos de esta etapa pertenecen en cuanto a fecha de edición a estos años o inmediatamente anteriores. No obstante existen también obras de fechas más antiguas de edición, así como otras posteriores, ya que la Biblioteca América continúa siendo un fondo vivo.

independentista, y casi mil quinientas ediciones de las tres últimas décadas de esa centuria, inmediatamente anteriores a la formación de la Biblioteca, destacando sobre todo los fondos de tipo jurídico e histórico. Sin embargo, es a las cuatro primeras décadas del siglo XX a las que corresponden el mayor número de ediciones. El descenso de obras desde 1940 en adelante es por otro lado indicativo de la crisis sufrida por el proyecto de Busto tras su muerte (1937), a la que se sumó la pérdida de toda una serie de colaboradores que hasta entonces habían sido sumamente eficaces. Por su parte, la Guerra Civil española y la larga etapa del franquismo influyeron también en un descenso de la actividad de intercambio cultural que repercutió negativamente en la Biblioteca América, que sólo a partir de 1980 comienza a recuperarse gracias a un tímido incremento de las donaciones obtenidas merced a la revitalización de ciertas políticas culturales, así como también gracias a la práctica de adquisiciones llevadas a cabo por parte de la propia Universidad de Santiago.

La Biblioteca América contó desde 1927 con unos primeros catálogos alfabéticos realizados por el jefe de la Biblioteca Universitaria de entonces, José María de Bustamante y Urrutia, que comprendían las obras recibidas hasta ese momento más unos apéndices de algunas de las incorporadas hasta 1931. En 1992, dichos catálogos fueron reeditados, ampliados e informatizados, aunque siguiéndose aún el criterio alfabético (Bustamante, 1927-1931; Catálogos, 1992).

Desde 1994, a través de sucesivos proyectos de investigación, se viene llevando a cabo una nueva catalogación temática de los fondos de la Biblioteca América a través de la confección de bases de datos dentro de las cuales han sido establecidas una serie de categorías que configuran ocho grandes bloques: Fuentes para la Historia (58,6%), Literatura y Lingüística (22%), Derecho (6,8%), Ciencias (4,6%), Medicina (5,5%), Música (1,3%) y Filosofía (1%). El octavo epígrafe corresponde al Fondo de Publicaciones Periódicas, actualmente en fase de investigación (Pérez, 2004), y que realmente constituye una base de datos diferente. Además, el criterio temático ha sido cruzado con otro de carácter geográfico que da lugar a una clasificación que abarca la totalidad continental (Caribe Insular; México y América Central; Mundo Andino; Brasil; Pacífico; Cono Sur; Estados Unidos y Canadá; Colombia y Venezuela; América General).

Dicha catalogación fue realizada por especialistas en cada una de las disciplinas quienes, desde el punto de vista metodológico, elaboraron una serie de descriptores, adaptados a cada una de ellas, partiendo siempre de criterios amplios para descender a niveles cada vez más concretos referidos a los contenidos de cada una de las obras, cuya adscripción temática, por otro lado, no tiene carácter excluyente. Así, en múltiples ocasiones, las fuentes bibliográficas, según sea la temática que aborden, pueden aparecer en más de un bloque temático.

Tal y como ha sido expuesto al principio, en esta contribución nos limitamos exclusivamente a la exposición de las características de los fondos denominados como Fuentes para la Historia. Tan amplio epígrafe (más de diecinueve mil títulos) está constituido por cuatro niveles de descripción, de los cuales el primero y el segundo han sido establecidos por la abundancia de un mismo tipo de fuentes, mientras que los dos restantes aluden a la especificidad de las mismas. La valoración de cada obra, tomando en consideración cada uno de estos niveles como fuente útil para el historiador, constituyó uno de los objetivos centrales de la investigación sobre la Biblioteca. Así, el NIVEL 1, claramente interdisciplinar, además de las obras de Historia propiamente dichas, abarca también las de Antropología; Arqueología; Arte; Biografías; Cultura; Demografía y Población; Economía; Educación y Enseñanza; Ensayo; Fuentes y Metodología; Geografía; Historia; Justicia; Política; Relaciones Internacionales; Religión; Sociedad; y Temas

Militares. El NIVEL 2 diversifica los anteriores utilizando hasta más de ciento cincuenta palabras claves en las que nuevamente se entrecruzan coordenadas temáticas y cronológicas que permiten detectar con mayor claridad el valor que eventualmente podría tener cada obra concreta como fuente para el historiador. Los NIVELES 3 y 4, por último, no han sido preestablecidos a la hora de configurar la base, sino que, al criterio del investigador que se haya ocupado de analizar las fuentes, determinan subtemas, características, períodos, aspectos monográficos, etc. y, en definitiva, singularidades de cada una de ellas.

Desde el punto de vista de la fecha de edición, las obras catalogadas como Fuentes para la Historia comparten el perfil general que como hemos dicho caracteriza a todo el fondo bibliográfico contenido en la Biblioteca América: una escasa pero importante presencia de títulos editados en los siglos XVII, XVIII y primeras décadas del XIX; un notable incremento en los publicados durante el último tercio de esa centuria; un predominio absoluto de las editadas hasta 1939; un claro declive desde esa fecha hasta 1970, para llegar a una cierta recuperación desde 1980 que continúa en alza a medida que nos aproximamos a la actualidad.

Aunque evidentemente resultaría imposible comentar todas y cada una de las obras de este fondo, incluso aún limitándonos a las más importantes, sí quisiéramos destacar algunos títulos que, por diferentes motivos, nos parecen dignos de ser señalados, ateniéndonos a una exposición cronológica por razones de operatividad.

Por tratarse del título más antiguo en cuanto a fecha de edición entre los existentes en la Biblioteca América, no podemos dejar de mencionar la obra publicada en Sevilla en 1620 por Francisco Carrasco del Saz, oidor da Real Audiencia de Panamá, *Interpretatio ad aliquas leges Recopilationis Regni Castellae explicatae quae quaestiones plures*, de notable interés bibliográfico y fuente para la historia en general y para la del derecho en particular. Asimismo, y adquirida expresamente para la Biblioteca América por el propio Gumersindo Busto, contamos con un ejemplar de la *Histoire de la conquête du Mexique, ou de la Nouvelle Espagne*, que Antonio Solís y Rivadeneyra escribió por encargo real en el siglo XVII, correspondiente a la segunda edición (1691) realizada en París²; como la de Agustín de Zárate, *Histoire de la découverte et de la conquête du Perou* (1742), que fue donada por la Comisión Protectora de Buenos Aires³. Además, la Biblioteca América posee la obra de algunos de los historiadores jesuitas del XVIII, como Pierre F. Charlevoix (*Histoire du Paraguay*, 1756) o del colaborador de Voltaire y Diderot, Jean F. Marmontel (*Los Incas o la distrusion dell' Imperio del Perú*, primera traducción al italiano del original francés, editada en Londres en 1778)⁴. Una curiosidad interesante, sin lugar a dudas, es la constituida por la primera edición de la obra de J. Byron, abuelo del célebre poeta británico, *Containing an account of great distresses suffered by himself and his compasions on the coast of Patagonia, from the year 1740, till their arrival in England, 1746*, editada en Londres en 1768. Ahora bien, posiblemente la obra del siglo XVIII más importante que existe en la Biblioteca América sea la del ilustrado Corneille Pauw, *Recherches philosophiques sur les americains ou Memoires interessants pour servir a l'histoire de l'espece humaine*, auténtica reflexión de la época, controvertida y polémica, sobre el colonialismo, América y lo americano, de la que contamos con la edición alemana de 1771 y la inglesa de 1774, aunque en ambos casos el texto sea el original francés que fue utilizado en parte para la Enciclopedia Diderot-D'Alambert.

² De la misma obra, la Biblioteca América posee la edición realizada en Barcelona en 1771 y la parisina de 1838 en español.

³ Las Comisiones Protectoras fueron creadas desde 1913 en Buenos Aires para apoyar el proyecto de Gumersindo Busto. En Montevideo, la Comisión Pro Acercamiento Iberoamericano actuó como Comisión Protectora de hecho desde 1910 y de derecho desde 1918.

⁴ En la Biblioteca América, existe además la traducción española de la obra editada en Barcelona en 1837.

De comienzos del siglo XIX, al Biblioteca América cuenta, entre otros, con un ejemplar de una edición reducida de la obra de Domingo Juarros, *Compendio de la Historia de la Ciudad de Guatemala*⁵, cuyo segundo tomo manuscrito no llegó a ser editado. Pero seguramente lo más interesante que existe en la Biblioteca correspondiente a este período sean los documentos originales de la época de la Independencia en el Río de la Plata editados, tanto los revolucionarios como los realistas, en la Imprenta de Niños Expósitos de Buenos Aires. Entre ellos destacan: *Bando del Excmo. Cabildo, Justicia y Regimiento de Buenos Aires nombrando reales para constituir la Junta de Gobierno*, Junta que encabezó la Revolución de mayo de 1810; el decreto con el texto del que más adelante sería himno argentino, *Por Decreto soberano de once del corriente se ha ordenado que la siguiente canción sea en las Provincias Unidas la misma marcha patriótica*; *Un habitante de Buenos Ayres a los de Montevideo: Proclama*; o el mensaje do Virrey Hidalgo de Cisneros a comienzos de 1810 llamando a la población a la defensa de la Monarquía: *El Virrey de Buenos-Aires a los leales y generosos Pueblos de su Virreynato*. Para el caso mexicano y el temprano fenómeno contrarrevolucionario, la Biblioteca América conserva el curioso folleto *El Señor Calleja en Quautla*, editado por la imprenta Arizpe en 1812. Por su parte, la Biblioteca cuenta además con la primera colección documental relativa a la independencia de Venezuela en una edición bilingüe realizada en Londres: *Interesting official documents relating to the United Provinces in Spanish and English* (1812). Algo posterior, de finales de la primera etapa independentista, y de extraordinario valor, no sólo histórico sino también jurídico, es el *Reglamento Provisional de Corso*, publicado en Bos Aires emitido por director supremo das Provincias Unidas de Sudamérica (Juan Martín de Pueyrredón) para regular las autorizaciones y formas en que se realizaba el saqueo marítimo de navíos españoles que no reconocían la independencia proclamada por el Congreso Soberano del Estado en 1816.

La colección de folletos editados en las imprentas limeñas entre los años 1822 y 1827, constituye un aporte interesantísimo a la historia política peruana de los primeros años de la post independencia. Las historias “nacionales” de más antigua fecha de edición que obran en la Biblioteca América son *Histoire de La Colombie* (M.Lallement, París, 1826), seguida por la traducción inglesa del original francés de Juan Rodolfo Rengger: *The Reign of Dr. J.Gaspar Roderick de Francia, in Paraguay from July 1819 to May 1825*, publicada en Londres en 1827. Las siguientes corresponden ya a la década de los sesenta, como la voluminosa *Historia del Perú Independiente* de Mariano Paz Soldán, cuya publicación realmente fue concluida en 1874; o la de L.Alfredo Demersay, *Historia Géral do Paraguay desde a súa descoberta até nossos días*, editada en Rio de Janeiro en 1865.

Correspondientes también a la década de los sesenta, o al menos en parte, existen en la Biblioteca América algunas colecciones documentales y repertorios que en su día tuvieron un indiscutible valor en el desarrollo de ciertas líneas de investigación americanista. Relativas, por ejemplo, a la historia de los descubrimientos, podrían señalarse entre otras: *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV*, de Martín Fernández de Navarrete, editada en Madrid (Imp. Nacional) entre 1837 e 1880 o el *Códice Diplomático Americano de Cristóbal Colón: Colección de Cartas, Privilegios, Cédulas y otras escrituras del gran descubrimiento del Nuevo Mundo*, publicada en La Habana en 1867. Entre las relacionadas con la historia política, destaca, entre otras, *Colección de Ensayos i Documentos relativos a la Unión i Confederación de los Pueblos de Hispano-América*, editada en Santiago de Chile entre 1862 y 1867.

⁵ Esta obra, como gran parte del fondo guatemalteco del repositorio compostelano, fue donada por el escritor gallego Antonio Rey Soto.

De la década de los sesenta, por último, cuenta también la Biblioteca América, con buenos ejemplos historiográficos de ciertos temas candentes en ese momento, como el debate cubano acerca de la esclavitud o la anexión española de Santo Domingo, por citar sólo algunos ejemplos. Relativos al primero, citamos solamente, por el contrapunto que representan: *Los negros en sus diversos estados y condición, tales como son, como se supone que son y como deben ser*, editada en Nueva York en 1864. Su autor, José Ferrer de Couto, un gallego afincado en Cuba, mantiene posiciones claramente pro-esclavistas, frente a las presentadas en un folleto casi contemporáneo en el tiempo titulado: *La cuestión africana en la isla de Cuba, considerada bajo su doble aspecto de la trata interior y exterior* (sic), por un cubano propietario (Madrid, 1863). Sobre el segundo asunto, la anexión dominicana, cabe señalar la exacerbada defensa expresada en la obra de Joaquín Múzquiz Callejas: *Una idea sobre la cuestión de Santo Domingo* (Madrid, 1864) o el folleto original del *Bando de Policía y Gobernación mandado observar en la parte española de Santo Domingo desde el 1 de enero de 1863* (Santo Domingo, 1862).

Entre los fondos editados en la década de los setenta del siglo XIX, además de los argentinos que en razón del lugar donde fue formada la Biblioteca son los que más abundan para todos los períodos, cabe destacar los bolivianos, cuya llegada se debe sobre todo a la estrecha colaboración con Gumersindo Busto realizada por el cónsul español en Potosí en los años diez, Matías de Mendieta. Sin embargo, en la producción americana de la década de los ochenta que existe en la Biblioteca América, son sumamente interesantes algunos fondos cubanos relativos a historia de la educación, junto con los de historia política uruguaya y chilena. Por su parte, en la producción editorial de la última década del siglo XIX, destacan por encima de todos, en abundancia y calidad, los fondos históricos argentinos emanados en buena medida de las corrientes positivistas dominantes y de los miembros de la generación intelectual del ochenta: Payró, Homlberg, Quesada, L.Mansilla, C.Oyuela, P.Groussac, Berisso, o F. Latzina.

Fuera de la delimitación cronológica por etapas que hasta ahora hemos venido siguiendo para realizar un mínimo bosquejo en la bibliografía con valor de fuente para la historia producida a lo largo del siglo XIX, hay que destacar también la existencia dentro de la Biblioteca América de ediciones concretas, caso de la primera, efectuada en París, de los *Estudios históricos, políticos y sociales sobre el Río de la Plata* (1854) del uruguayo Alejandro Magariños Cervantes; el emblemático *Diccionario geográfico, estadístico e histórico de la Isla de Cuba* de Jacobo de la Pezuela (Madrid, 1863-1866); o la edición de 1878, realizada en Madrid de *Obras de Alejandro de Humboldt: sitios de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América* (traducción de Bernardo Giner, Imp. de Gaspar).

Finalmente, a la hora de destacar algún tema monográfico de amplia representación entre las fuentes decimonónicas de la Biblioteca América, nos inclinamos por los las crónicas de viajeros y los relativos a las cuestiones de límites y de los conflictos generados a su alrededor. De las primeras, destacamos, entre las numerosas existentes la obra de Daniel Campos *De Tarija a la Asunción: expedición Boliviana de 1883* (Buenos Aires, 1888), diario de su participación en expedición al Chaco y testimonio antropológico y político de la época; *Descripción amena de la República Argentina* (Buenos Aires, 1881-1888) de Estanislao S. Cevallos o *Viajes científicos por la República de Ecuador*, editada en Guayaquil en 1879 bajo la autoría de Teodoro Wolf. Por su parte, de las segundas, las relativas a límites, existe una copiosa cantidad de folletos de notable interés: *A propos de la guerre contre le Paraguay: par la Confederation Argentine, L'Uruguay et le Brésil*, de M.T. Mennequin (Paris, 1866); *Indicaciones para el estudio de límites con la República Argentina*, de A. Quijarro (Sucre, 1887) o *Cuestión de límites entre Chile y Bolivia*, de José María Santibáñez (Cochabamba, 1895).

Evidentemente el asunto relativo a los límites y los conflictos diplomáticos derivados continuó siendo un tema dominante en la producción bibliográfica del siglo XX. Su abundancia en la Biblioteca América es tan notable que ha merecido una catalogación aparte. Otros temas que han centrado nuestro interés por razones de las líneas de investigación que se desarrollan entre nuestros especialistas, y que también han sido catalogados monográficamente, son los relativos al Centenario de las Independencias americanas, Migraciones y Género.

La celebración de los Centenarios en la Biblioteca América, tema al que ya hemos dedicado una contribución anterior (Rey, 2004), agrupan una nómina extensísima de fondos no sólo bibliográficos (reediciones de actas capitulares, de congresos constituyentes, biografías de próceres, exposiciones, actos conmemorativos...), sino también de partituras musicales, medallística y piezas de museo⁶. Los temas migratorios, por su parte, son importantes en la Biblioteca América, no sólo por su interés historiográfico, muy acentuado en una comunidad como la gallega, sino también porque el propio proyecto cultural de Gumersindo Busto –quién en definitiva era un emigrante– estuvo apoyado por las colectividades españolas, e incluso de otras procedencias, de América. Su contribución fue decisiva en el aumento general de todo tipo de fondos, y en particular de los relativos a las propias comunidades étnicas y a muchos de sus integrantes.

Indudablemente, la Biblioteca América, hasta la actualidad escasamente conocida, ofrece numerosas posibilidades que abren caminos a otras líneas de investigación con la pretensión de convertirse en un referente inexcusable para el americanismo.

Bibliografía

- BUSTAMANTE Y URRUTIA, José María. *Catálogos de la Biblioteca América, Tomos I (Catálogo de Autores de Obras de más de 200 páginas) y II (Catálogo Alfabético de Autores de Folletos) y Apéndice I*. Santiago de Compostela, 1927, 1929, 1931.
- CAGIAO VILA, Pilar. (Coord.). *Cien años de la Biblioteca América, 1904-2004*. Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións da USC, 2004.
- Catálogos da Biblioteca América, III: Monografías e Publicacións Periódicas*. Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións da USC, 1992.
- PÉREZ REY, Nancy. Aproximación a los fondos hemerográficos de la Biblioteca América. En CAGIAO VILA, Pilar. *Cien Años de la Biblioteca América, 1904-2004*. Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións da USC, 2004, pp. 167-179.
- REY TRISTAN, Eduardo. *Los fondos relativos a la Independencia y Centenario en la Biblioteca América*. Comunicación presentada en el X Congreso de Latinoamericanistas. Salamanca, mayo, 2004.

⁶ Una interesante selección de estas piezas y de la colección de medallas puede conocerse en el DVD interactivo *Cien Años de la Biblioteca América, 1904-2004*. USC, 2004.